



n

**H**ay varias sí militudes entre *El corazón a contraluz*, la estependa novela que Patricio Manns publicó en 1996, y *El lento silbido de los sables*, su más reciente y ya no tan estependa narración. La principal es que ambas cuentan con un personaje masculino bestial que se relaciona violentamente con los indígenas del lugar en que se desarrolla la trama: en la primera, se trata de la versión novelada de Julius Popper, el infame aventurero rumano y famoso exterminador de indios fueginos; en la segunda, el protagonista es Orozimbo Baeza, un militar chileno que se envilece a más no poder luego de gastar la mitad de su vida en la llamada Pacificación de Arauco, campaña que el Estado chileno alentó a lo largo de tres décadas del siglo XIX en contra del pueblo mapuche.

En el epígrafe de *El lento silbido de los sables*, Manns declara que el libro "está consagrado a estimular la lucha de los pueblos originarios, de América Latina, en general, y de Chile, en particular, para obtener la restitución de sus tierras tan básicamente arrebatadas". Intenciones tan sonoras permiten suponer que la novela articulará, al menos, una gloriosa y heroica representación de los mapuches, pero nada similar llega a ocurrir. Las principales características del pueblo ciego no pasan de ser clichés (se ocultan mejor que nadie en el bosque, sus mujeres manejan misteriosos y eficaces conocimientos herbarios, son

CRÍTICA DE LIBROS

## Un inútil baño de sangre



Juan Manuel Vial

Crítico literario

**El lento silbido de los sables, la novela con que Patricio Manns pretende rendirle un homenaje al pueblo mapuche, falla en su cometido central, pues los indios aquí están retratados al son del cliché o de la consigna vaga y ofensiva.**



**EL LENTO SILBIDO DE LOS SABLES**

Patricio Manns  
Editorial Calambur, 2010  
232 páginas, \$9.996

buenos para pelear), o consignas vagas y no muy bien expresadas: "(...) uno de los pueblos más soberanos que han existido sobre la cara de la tierra".

Además de un título engañoso (me cuesta imaginar cómo es que realmente

suena un silbido lento), la novela de Manns cuenta con demasiados diálogos insulsos y con un exceso de chistecitos de corte sexual. El autor, es fácil suponer, ha de haber sido un campeón, o al menos un seguidor dedicado, de aquel pasatiempo tan propio de los baños escolares que consistía en ponerle nombres al miembro masculino. El horror propio de las matanzas y de las continuas violaciones de mujeres y niños que emprendió el Ejército chileno en contra de los indios, tema central de este libro, se ve disminuido, y en gran medida vulgarizado, por las procaçiones aludidas, que para peor surgen en son de chanza durante los

momentos más brutales del relato.

Considerando que Manns pretende enaltecer al pueblo mapuche denostando a sus feroces opresores y exterminadores republicanos, no queda del todo claro que haya actuado con demasiada sagacidad al respecto. El narrador le hace un flaco favor a la etnia autóctona estableciendo que las relaciones sexuales entre padre e hija eran procederes naturales y totalmente aceptados entre los numerosos grupos que habitaron lo que hoy conocemos por Araucanía. La rendición casi instantánea de las nativas ante los avances de "Cejas muertas" —según el libro, los indios creían que a los violadores pertinaces se les caían las cejas, de ahí el sobrenombre que le dieron al infame Orozimbo Baeza—, tampoco deja muy bien parados a las innumerables víctimas de sus apetitos sexuales.

Tal vez la situación más llamativa que se alude en la novela —la barbarie de la solhadesca chilena durante la segunda mitad del siglo XIX no es algo novedoso para quien ha leído algo sobre el comportamiento que mantuvieron las tropas de ocupación en el Perú— era la curiosa costumbre de algunas tribus mapuches, que secuestraban a mujeres y niños blancos, por así llamarlos, para luego acogerlos en sus comunidades como un miembro más (conozco el caso de un tio lejano que pasó por ese trance de niño y que recién a los 15 años fue canjeado de vuelta por sus familiares). Sin embargo, el tema aquel está sólo ahudado. El resto es un baño de sangre, estuivos sexuales y miserias sin sentido ni finalidad aparentes.

**Un inútil baño de sangre [artículo] Juan Manuel Vial.**

## **AUTORÍA**

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2011

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un inútil baño de sangre [artículo] Juan Manuel Vial.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile